

Dr. Robert Chisholm, Amós: El león ha rugido, ¿quién no temerá?

Sesión 7 (B): Amós 7:1-8:3, El juicio es Ineludible

Les habla el Dr. Robert Chisholm en su enseñanza sobre el libro de Amós. Amós, el león ha rugido, ¿quién no temerá? Esta es la sesión 7 (B), Amós 8:4-9:10. El juicio es ineludible.

Bien, continuemos con nuestro estudio de Amós. Nos quedamos en el capítulo 8, versículo 1, y como expliqué antes, el capítulo 8, versículos 1-3, que he titulado "Naturaleza muerta simbólica", realmente sigue el curso del libro, ya que se trata de una visión que tuvo el profeta. Recordarán que en el capítulo 7 tuvimos tres visiones.

Las dos primeras fueron como películas. El Señor le mostró a Amós su juicio sobre la nación: las langostas arrasaron y destruyeron las cosechas, y luego el fuego invadió la tierra y lo destruyó todo. Amós clamó: «Perdona, y luego detente» .

Y el Señor cedió. Pero en esa tercera visión, el Señor era más bien una instantánea, una imagen del Señor sosteniendo una plomada junto a un muro. Y creo que se supone que, basándonos en todo lo sucedido en el libro antes de esto, debemos asumir que ese muro no está construido a plomo.

Se ha desviado. Y entonces el Señor obliga a Amós a ver las cosas desde su perspectiva, no desde la perspectiva humana de cómo esto impactará a los sujetos del juicio. Pero, ¿por qué haría esto el Señor en primer lugar? Así que intenta ajustar su perspectiva.

Y luego tenemos otra visión en el capítulo 8, versículos 1 al 3, pero entre ambos encontramos el relato del encuentro de Amós con el sacerdote. Y, por supuesto, Amós lanza un mensaje muy duro contra este sacerdote del que hablamos. Y creo que, en este punto, Amós ha aprendido por experiencia propia, al tratar con una persona en la cima.

Él forma parte de esa élite. Es el sacerdote de Betel, el santuario del rey, como él lo llama. Y creo que se da cuenta de que esta gente se ha pasado de la raya, que han sobrepasado sus límites y que su pensamiento sobre el rey es más importante que el de Dios.

Y creo que Amós llegó al punto de comprender que sí, el juicio es necesario. Y esta visión final que vemos en el capítulo 8, versículos 1 al 3, realmente lo deja claro. El Señor ha decidido que sí, el juicio debe venir, y esta visión lo ilustra.

Así que leámoslo. Esto es lo que me mostró el Señor Soberano: una canasta de fruta madura.

Esto es una cesta de fruta de verano. Probablemente incluía higos y granadas, y es simplemente un bodegón. Los artistas del pasado, sobre todo, pintaban simplemente bodegones.

Pintaban cosas comunes sobre una mesa y las llamaban bodegones . Así que hay una imagen de esta fruta de verano, y la palabra hebrea para esta fruta madura es qayetz . qayetz .

Recuerda eso. ¿Qué ves, Amós?, preguntó. Una canasta de fruta madura, dice Amós.

Un kaluv qayetz . Así que describe con precisión lo que había allí. Respondí con una cesta de fruta madura.

Una canasta de fruta de verano. Entonces el Señor me dijo: « Ha llegado el momento para mi pueblo Israel. No los perdonaré más».

Ese día, declara el Señor Soberano, los cantos en el templo se convertirán en lamentos. Muchos, muchísimos cuerpos serán arrojados por todas partes. Silencio.

Algunas imágenes de juicio surgieron antes en el libro, pero la NVI traduce: «Ha llegado el momento para mi pueblo Israel». Intenta mostrar la correlación entre este anuncio de juicio y la visión del qayetz . Pero si se traduce literalmente al hebreo, sería: «El Señor me dijo: Ha llegado el fin para mi pueblo Israel».

Ya no los perdonaré ni los pasaré por alto. Y la palabra para fin en hebreo, así que ve un qayetz , ve fruta de verano, y entonces el Señor dice: «Ha llegado el fin». ¿Cuál es la correlación? Creo que la NVI ha hecho un buen trabajo usando la palabra «maduro» para resaltar la correlación.

¿Pero adivina qué? La palabra hebrea significa fin, qayetz , qayetz . ¿Notas la similitud? qayetz , qayetz . Así que este es uno de esos juegos de sonidos que usan los profetas y que fácilmente podrías pasar por alto en español.

Pero la palabra "fruta de verano" en hebreo suena como "fin". Así que, al ver el qayetz , debería hacerte pensar en qayetz , una palabra con un sonido similar. Y, por supuesto, la cosecha de la fruta de verano también se produce hacia el final de la temporada agrícola.

Y así encaja con la idea del fin. Pero el Señor señala que esta fruta de verano debería hacerte pensar en la palabra que significa fin, y el fin ha llegado para mi pueblo. El calendario de Gezer, tenemos un documento que descubrimos, una inscripción llamada el calendario de Gezer, que describe la temporada agrícola tal como la veían los israelitas.

La fruta de verano se cosechaba en agosto y septiembre, al final de la temporada agrícola. Y figura al final del calendario de Gezer. Así que, qayetz , siempre se asocia en su mente con el final de la temporada agrícola.

Así que es un hermoso juego de palabras el que introduce aquí. El Señor conoce su hebreo y lo usa para enfatizar un punto. Terminamos esa sección, y entonces, ¿cuál es el principio para el capítulo 7, versículo 1, hasta el capítulo 8, versículo 3, de esta serie de visiones? Lo hemos mencionado a lo largo del camino, pero solo para reiterar, para comprender el juicio aparentemente severo de Dios, debemos ver la realidad desde su perspectiva.

Permítanme repetirlo : para comprender el juicio aparentemente severo de Dios, debemos ver la realidad desde su perspectiva. Y creo que mucha gente se centra en el juicio de Dios al leer un libro como el Apocalipsis, extrapolándolo de ese aspecto del carácter de Dios y cuestionando su bondad. Pero Dios es soberano, justo y bueno, y debemos mantener un equilibrio entre ambos.

Y a veces es difícil, pero creo que es importante incluso cuando piensas en el infierno, en todo el concepto del infierno y lo que conlleva. Algunos dirán: «Bueno, es un castigo eterno». Otros no irán tan lejos.

Hablarán de aniquilación, quizás después de que Dios haya dado el castigo apropiado, pero sea cual sea el punto de vista, es un juicio severo, pero hay que verlo desde la perspectiva de Dios. Y él es omnisciente, es justo, y por eso su perspectiva es lo que importa, y es en cierto modo lo que obligó a Amós a ver a través de la plomada. Dios pone la plomada junto a todos nosotros, y todos somos muros torcidos; por consiguiente, su justicia y santidad no pueden tolerar eso, y por eso el juicio es necesario.

Así que aún es difícil a nivel emocional interpretar parte de este juicio , pero es importante comprenderlo. Imparto un curso en el Seminario de Dallas. Lo he impartido durante muchos años, llamado "Conociendo a Dios a través del Antiguo Testamento", y en ese curso, la tarea principal es demostrar que Dios es soberano y grande, pero también bueno.

Es muy fácil ir en una u otra dirección. Hay algunos estudiosos del Antiguo Testamento que dicen que Dios es soberano, es grandioso, pero no siempre es bueno. Ven un lado demoníaco en Yahvé.

Él es el autor de todo, tanto del bien como del mal. Tiene un lado oscuro. Otros dirán: «Bueno, Dios es bueno, pero no es soberano».

No es soberano. Está enfrascado en una batalla contra el mal, y no sabemos quién ganará, pero Dios está del lado del bien, y es el bien contra el mal, como si el mal fuera coeterno con Dios. Esa tampoco es una respuesta correcta.

Hay que mantenerlos en equilibrio, y es difícil hacerlo. Y lo que les pido a mis alumnos en ese curso... Hace muchos años recibí una carta de un joven que luchaba con la bondad de Dios y no había tenido ninguna experiencia traumática que lo pusiera en contra de Él emocionalmente. Simplemente leía las Escrituras y no le gustaba lo que leía sobre Dios. Dios le parecía demasiado severo, así que estaba listo para abandonar su fe.

Envió una carta a docenas de profesores de seminario o universidad, eruditos bíblicos, y solo yo le respondí. Mantuve una larga conversación con él por correo electrónico. Nunca lo conocí personalmente, y al final él siguió su camino y yo el mío. Les ahorraré los detalles, pero usé la carta que me envió con su nombre.

No está indicado en absoluto. Es solo la carta con la que tuve que lidiar. Es el contenido, no la persona, y le pedí a mi clase que escribiera una carta de respuesta porque era una persona muy inteligente.

Él realmente lidiaba con estos temas con sinceridad, mientras crecía en una buena iglesia evangélica, así que les pido a mis alumnos que interactúen con esa carta como proyecto final. Es un tema difícil, y lo revisé, lo expliqué a partir del texto y puedo afirmarlo. Debemos ver las cosas desde la perspectiva de Dios, pero a veces es difícil comprenderla. Necesitamos recordar que él es santo y justo, y creo que los profetas menores, hasta cierto punto, nos obligan a lidiar con este tema, y también con el libro de Oseas. No estamos tratando con Oseas aquí, pero si puedo desviarme un poco del tema, volveré a Amós, pero el libro de Oseas tiene pasajes difíciles en ambos sentidos.

Estoy participando en un estudio bíblico judeo-cristiano con unos amigos judíos, no judíos mesiánicos. Bueno, hay un par de judíos mesiánicos en el grupo, pero pertenecen al movimiento judío conservador, y estamos estudiando Oseas ahora mismo, hablando de este tema. En el curso que imparto, para prepararlos para su proyecto final, les pido que hablen sobre cómo se ve Dios en el libro de Oseas. Es una especie de microcosmos de lo que vemos en las Escrituras; en Oseas, vemos a Dios castigando severamente a su pueblo por los mismos pecados que Amós expone.

Oseas y Amós eran básicamente contemporáneos, y Dios en Oseas dice que privará al pueblo de sus hijos. Les arrebatará a sus hijos, lo que significa una invasión militar y una masacre infantil. ¿Por qué haría Dios eso? Bueno, son adoradores de Baal y han rechazado al Señor por Baal, el dios cananeo de la fertilidad. Los cananeos adoran a Baal porque creen que les da hijos y cosechas, y eso es lo que quieren.

Él es una deidad de la fertilidad, y por eso, cuando tienen hijos, le dan gracias a Baal por haberles dado hijos. El Señor dice: «Eso no basta. Los hijos son una bendición mía, y si me rechazan así y se vuelven a otro dios, les quitaré esas bendiciones». Y ese suele ser el escenario cuando Dios castiga a los hijos por los pecados del padre.

Él quita las bendiciones porque la gente no lo reconoce como la fuente de bendición, así que tenemos imágenes duras en Oseas. El Señor vendrá como diversos depredadores y atacará a su pueblo y lo destrozará. Es aterrador, ya sabes, leones, osos.

Al mismo tiempo, en Oseas capítulo 2, el Señor dice: «Voy a llevar a mi pueblo al exilio, básicamente. Voy a separarlos de sus amantes». Y recuerden, el matrimonio de Oseas con Gomer es un ejemplo de todo esto: ella le es infiel, y luego él va y la rescata por amor, un amor asombroso en ese caso. Pero el Señor los llevará al exilio, donde ya no estarán cerca de Baal, y los llevará de vuelta al desierto. Esa es la imagen que usa Oseas, y parafraseando, le susurrará palabras dulces al oído.

Él se acercará a ella románticamente porque es su primer amor y quiere recuperarla. Así que el primer paso es alejarla de sus amantes, falsos amantes, y recuperar su afecto. Es un lenguaje muy tierno, y luego, en el capítulo 11 de Oseas, el Señor dice: «Saqué a mi hijo de Egipto». Y sé que Mateo lo aplica a Jesús, quien es el nuevo Israel ideal. Pero en Oseas 11 habla de cómo el Señor sacó a Israel, la nación de Israel, de Egipto a través de Moisés. «Saqué a Israel de Egipto, y cuanto más los llamaba, más se volvían tras los ídolos».

Bueno, ese no puede ser Jesús. Ese no es Jesús, así que ese pasaje funciona en dos niveles. Hay una aplicación, una aplicación apropiada, para Jesús como el Israel ideal, cuya experiencia refleja la del Israel primitivo.

El Israel primitivo fracasó en el desierto. Jesús triunfó en el desierto al derrotar al diablo cuando este lo tentó, así que existe cierta correlación entre ambos textos. Sin embargo, en el contexto de Oseas, habla de cómo Israel se apartó de Dios después de que él los liberó y los convirtió en su pueblo del pacto, y se volvieron a dioses falsos y rechazaron al Señor. Por lo tanto, el Señor los juzgará severamente. Pero entonces, en Oseas 11, encontramos un punto clave. Es asombroso.

Es como si el Señor recorriera el velo y te permitiera ver su corazón, y básicamente dijera: "¿Cómo puedo abandonarte?". Usa imágenes de padre e hijo en lugar de marido y mujer. "¿Cómo puedo entregarte? No puedo hacerte como hice con Sodoma y Gomorra". Usa dos nombres diferentes para ciudades cercanas, pero se refiere a Sodoma y Gomorra.

No puedo destruirte por completo como lo hice con Sodoma, porque mi misericordia se manifiesta en mi interior y vence mi ira contra ti. Entonces el Señor señala: «Soy Dios, no un hombre», y no creo que la comparación, el contraste, sea que yo no tengo emociones y tú sí. No, se refiere a sus emociones, pero como Dios, puedo mantenerlas en perfecto equilibrio. La ira que surge de mi santidad y mi deseo de justicia, puedo equilibrarla, moderarla con mi misericordia, compasión y el deseo de perdonarte. Así vemos que ambas operan, y se representa como una lucha dentro de Dios.

Él es un ser emocional, y nosotros tenemos emociones. Parte de la razón es que fuimos creados a su imagen, pero en Oseas, como ven, hay que equilibrar las imágenes duras con las tiernas, y Dios mismo parece tener dificultades con eso. Si piensan que estoy antropomorfizando a Dios, no me disculpo. Es Dios mismo quien lo dice, y no se puede decir que realmente no tiene emociones, porque dice que sí las tiene en ese pasaje. Es un pasaje muy importante en muchos sentidos, pero esto es con lo que luchamos cuando llegamos a un pasaje como este en Amós, donde este juez, este juicio severo, vendrá, y tengo que creer que Dios usará las langostas y el fuego, por así decirlo, aunque al principio cedió.

En este juicio todo vale, así que hay algunas cosas en las que pensar mientras intentamos procesarlo y correlacionarlo. Con un pasaje como este, es necesario ir. Me tomé un tiempo para estudiar Oseas y otros textos, porque es necesario correlacionar. Hay que correlacionar esto con otros textos, y una de las cosas que le dije a mi amigo que me escribió esa carta, que se convirtió en mi amigo, mi amigo por correspondencia, por así decirlo, fue: «Sabes, debes recordar que Dios, sí, parece severo, pero no se aísla de las consecuencias del pecado, porque el Dios-hombre vino, la segunda persona de la Deidad, Jesús, el Dios-hombre vino y sufrió el castigo por los pecados y pasó por eso. Así que hay algo en la justicia y el pecado: es simplemente la manera, tiene que funcionar de cierta manera, y para redimirnos, Dios entró en eso y sufrió él mismo. Jesús sufrió en la cruz por nosotros, no solo el Jesús humano, sino el Dios-hombre sufrió en la cruz, así que creo que eso también es importante recordarlo».

Puede que no lo entendamos del todo; hay misterio en todo esto, pero sí sabemos que Dios se preocupa por nosotros lo suficiente como para sufrir para que podamos ser redimidos. Quizás algún día nos lo explique todo, quizás no, quizás no necesitemos una respuesta en ese momento. Bueno, sigamos adelante, y en la siguiente sección, del capítulo 8, versículo 4 al capítulo 9, versículo 10, hablamos de

que el juicio es ineludible. Ya hicimos la parte A, y ahora podemos hacer la parte B. En mi esquema, tengo tres partes en los subpuntos.

Una sociedad corrupta queda totalmente eclipsada (8:4-14). La razón por la que elegí esto es porque en uno de los versículos, el Señor se refiere a un eclipse. Se refiere a la luz, a que todo se oscurece al mediodía; eso habría sido un eclipse para ellos y una gran señal.

No sería solo un fenómeno natural. No entendían cómo se producía un eclipse. Lo verían como un acto de Dios, y lo experimentarían.

Luego, en el capítulo 9, versículos 1 al 6, lo titulé "Dios siempre gana en las escondidas". Verán por qué lo elegí así. Y luego, en el capítulo 9, versículos 7 al 10, lo zarandeamos en un colador. Ya saben lo que es un colador.

Se usa para separar cosas, y el Señor sacudirá a su pueblo en una criba, y eso será una buena noticia a medida que comenzamos la transición hacia el final feliz que ocurrirá en Amós. Haremos esa transición, y esta imagen de Dios sacudiendo a su pueblo en una criba es una buena noticia. Es una buena noticia para el remanente justo.

Así que ahí es donde nos dirigimos al adentrarnos en la siguiente sección del libro. Capítulo 8, versículo 4: «Escuchen esto, los que pisotean a los necesitados y destruyen a los pobres de la tierra». Ya hemos escuchado ese lenguaje antes, así que volvemos al tema de la injusticia, y el Señor tiene un mensaje para quienes tratan a otros injustamente: « Esto es lo que dicen: ¿Cuándo terminará la luna nueva para que podamos vender el grano?». Celebraban una fiesta religiosa junto con la luna nueva, y el sábado terminó para que pudiéramos vender el trigo, escatimando en la medida, subiendo el precio y engañando con balanzas fraudulentas, casi como si estuvieran orgullosos de ello.

Comprar a los pobres con plata y a los necesitados por un par de sandalias, traficar con la gente. Hemos visto referencias a eso, y vender incluso la basura , la paja con el trigo. Bueno, detengámonos ahí.

Así que el Señor los describe como los que oprimen a los pobres, de pie y dispuestos a comprar y vender. También compran y venden cosechas, granos y cosas así.

Así que, simplemente ansiaban que terminaran las celebraciones religiosas y el sabbat. Ahora bien, no estaban violando el sabbat en este momento. No participaban en este tipo de actividad económica, ni aparentemente en la trata de esclavos, en el sabbat.

Pero están ansiosos por terminar el sabbat. Y creo que un escritor dijo: si lees Amós, encontrarás una violación de nueve de los Diez Mandamientos. Nueve de los Diez Mandamientos serán violados.

La única excepción es el sabbat. Bueno, ¿es realmente una excepción? Y creo que este escritor lo dijo bien. Bueno, técnicamente no han violado el sabbat, pero en espíritu, cuando uno está sentado en el sabbat, ay, ojalá ese día terminara.

No estás celebrando el sabbat. No estás disfrutando del sabbat como Dios lo dispuso, como una especie de descanso de la semana laboral que Dios te ha concedido en su misericordia. Incluso cuando creó el mundo, cesó en el séptimo día, dando así el modelo para el sabbat.

Entonces, creo que están violando el sábado en espíritu. Sí. Si pudieran, participarían en esta actividad en sábado.

Escatimando en la medida, subiendo el precio y haciendo trampa con básculas fraudulentas. Bueno, esto es lo que está pasando. Y voy a leer un texto que escribí.

Dos de sus trucos favoritos eran reducir la medida y aumentar el precio. Literalmente, reducir el efa, una unidad de medida seca, y aumentar el siclo. Un siclo era una moneda que se usaba para comprar algo.

Entonces, al medir el grano, usaban un efa (unidad de medida seca) inferior al estándar, de modo que el cliente recibía menos de lo que creía comprar. Entonces, ¿quieres comprar un saco de grano ? Déjame traer mi cesta alfa.

Vaya, vaya. Toma una canasta más pequeña. Tienes dos canastas aquí atrás.

Así que, pueden hacer cualquier cosa con esto. Pero se toma una pequeña cantidad y se mide el grano. Aquí hay una pizca de verdad.

No, es menos de un efa de grano. Es quizás 0,8 de un alfa . Así que eso es lo que está pasando en un lado.

Entonces, el cliente recibirá menos de lo que creía. Al mismo tiempo, usan un peso en shekels más pesado que el estándar para medir el precio de compra, de modo que el cliente paga más de lo que debería. Entonces, tienes que darme un shekel.

Bueno, tiene una medida de shekel, pero es más pesada que un shekel normal. Así que pagas más y recibes menos. ¿Ves cómo funciona? Y luego también descubrimos, al seguir leyendo en esta sección, que la balanza está manipulada.

Así que hicieron algo con la báscula para empeorarlo aún más, para su propio beneficio. No sé cómo lo hicieron, si la doblaron o algo así, porque usan la báscula para pesar esto. ¿Te ha pasado alguna vez? Compras fresas en el mercado, y la capa superior se ve deliciosa, pero luego bajas a la inferior y están todas podridas.

Mejor cómelos enseguida porque en unos cinco minutos no estarán comestibles. Así que eso es lo que hacen. En la cesta de efa, se pone la paja.

Así que, en realidad, no estás obteniendo tanto grano como pensabas. Estás obteniendo menos debido a la forma en que pesan, y además estás obteniendo una mezcla de grano real y paja. Por eso, el Señor no está contento con este comportamiento.

Esto es una injusticia. Y, como saben, ayer enfatizamos que hay que tener cuidado al tomar textos de la Biblia y simplemente aplicarlos a un contexto moderno, sin tener en cuenta el contexto actual. Pero me parece que esto es bastante aplicable a los empresarios cristianos, a cualquier persona de negocios.

El Señor observa, y no veo por qué se sentiría diferente hoy en día sobre este tipo de engaño en el mercado que en aquel entonces. Me parece que esto es algo universal. El Señor detesta que la gente engañe económicamente a otros.

Por eso, creo que los cristianos deben asegurarse de que sus prácticas comerciales sean justas y de no estafar a la gente. Y sé que en el mundo empresarial algunos dirán: «Bueno, todo el mundo lo hace. Es así».

Todo el mundo lo hace. Si quieres obtener ganancias, tienes que hacer este tipo de cosas. No, no es necesario.

Ya sabes, confía en el Señor. Hazlo a su manera. Sé justo.

Y puede que te sorprenda bendiciéndote, porque vas contra la corriente, sin juego de palabras. Vas contra la corriente, y Él te honrará cuando lo honres. Recuerda la casa de Elí.

El Señor dice: Honraré a quienes me honran . Castigaré a quienes no lo hagan. Así que, denle una oportunidad al Señor.

Intenta hacerlo a la manera del Señor si te encuentras en una situación similar . Y observa. Es muy posible que Él te bendiga de maneras que no creías posibles.

Así que el Señor no está contento con esto, y entonces es realmente la parte de acusación de este discurso de juicio. El Señor ha jurado por sí mismo el orgullo de Jacob. Nunca olvidaré nada de lo que han hecho.

No voy a olvidar esto. La NVI lo traduce como: «He jurado por sí mismo, el orgullo de Jacob, como si Él fuera el orgullo de Jacob». Esa es una interpretación: que el Señor jura por sí mismo, aunque no se diga, y luego dice: «Soy el orgullo de Jacob», y es sarcástico.

El pueblo se enorgullece de mí como su Dios. Nunca lo notarías por la forma en que me tratan, ignorando mis principios y mis leyes. Creo que me gustan las traducciones que lo interpretan como «el Señor ha jurado por el orgullo de Jacob», y es aún más sarcástico.

El orgullo de Jacob es literalmente su orgullo. Así lo describe Oseas. Así que, recuerda, juras por algo constante e inmutable.

Así, el Señor sugiere que la arrogancia y el orgullo de Jacob son algo inmutable, salvo que se lo juzgue. Así que, como si hiciera un juramento por mi vida o mi santidad, su orgullo es tan inmutable como mi carácter eterno e inmutable. Está lleno de sarcasmo.

Juro por su orgullo y su arrogancia que jamás olvidaré nada de lo que han hecho. No voy a olvidar esto.

Aparte del arrepentimiento y el perdón, el Señor no olvida. Y luego, nos adentramos más en el anuncio del juicio que describe lo que le sucederá a la tierra. ¿No temblará la tierra por esto? Y todos sus habitantes se lamentarán.

La gente temerá y temblará. Toda la tierra crecerá como el Nilo. Se agitará y luego se hundirá como el río de Egipto.

Sabían del Nilo y de los cambios estacionales. El Nilo crecía y luego bajaba. Eso ocurre de forma más gradual, pero Él todavía lo usa como metáfora para referirse al temblor de la tierra.

Así que, igual que el Nilo sube y baja, sí, tarda un poco, pero ese no es el punto. Voy a hacer lo mismo con la Tierra. La Tierra temblará, y verán cómo sube y baja.

Sabes, ves algunas tomas de terremotos, así que es como una atracción de feria o algo así. Sí, y a eso se refiere. Y entonces, toda la tierra va a hacer eso.

Y entonces, este es el motivo del terremoto. Hablamos del día del Señor y algunas de las imágenes que lo acompañan, y a menudo, cuando el Señor aparece en una teofanía, en el juicio, toda la tierra tiembla. Él es el creador de todas las cosas, y cuando viene a juzgar, es como si la tierra misma se asustara.

Es personificado. Tiene miedo de lo que va a suceder, porque la tierra será un daño colateral. La tierra misma sufrirá las consecuencias del juicio sobre el pueblo.

Y creo que algo de eso influye. Es casi como si la tierra estuviera personificada. Es muy poético, muy metafórico.

No digan que el profeta es tonto por describir la tierra así. No, esto es buena poesía. Es buen lenguaje metafórico.

Ese día, declara el Señor soberano, haré que el sol se ponga al mediodía y oscurecerá la tierra en pleno día. Me suena a eclipse. Y había eclipses, y sabemos por la cultura e incluso por la Biblia que los eclipses se consideraban señales importantes de un Dios, pero de muchísimas épocas.

Hubo un eclipse antes de la caída de Babilonia, y el rey babilónico en ese momento adoraba al dios de la luna, por lo que hubo un eclipse de luna. Estas cosas captaron su atención. Lo interpretaron como si los dioses estuvieran involucrados.

No sugiero que los eclipses actuales sean intervenciones divinas. Podrían serlo en ciertos contextos como lo fueron en el pasado, y por eso, aparentemente, el Señor traerá consigo algún tipo de eclipse, pero incluso si solo habla metafóricamente, es la idea de la luz convirtiéndose en oscuridad. Hemos estado usando eso a lo largo del libro.

El juicio se acerca. Convertiré sus fiestas religiosas en luto, y todos sus cantos en llanto. Haré que todos ustedes se vistan de luto y se afeiten la cabeza.

Esto era algo que hacían en la cultura para lamentar la muerte de alguien. Se afeitaban la cabeza y vestían cilicio para indicar a todos que la vida era anormal en ese momento. Hemos sufrido una pérdida y la estamos lamentando, y esto se ve en todo el antiguo Cercano Oriente.

Cuando el dios Baal, en la mitología cananea, muere, es derrotado por la muerte y desciende al inframundo. El dios supremo El desciende, se viste de cilicio y comienza a cortarse el cuerpo en señal de duelo. Por lo tanto, son muy expresivos en esta cultura, incluso hoy en día.

Si ven imágenes de Oriente Medio en la televisión, son muy, muy expresivos cuando están de luto, cuando están enojados, y eso es lo que va a suceder, y luego observen la magnitud de la situación. Haré que ese momento sea como el duelo por un hijo único, y el final como un día amargo. Es terrible perder a un hijo, pero uno siente especialmente por quienes pierden a un hijo único, a un hijo único, y esa es la magnitud del duelo.

Al caer el juicio sobre ellos, lamentarán lo que ven a su alrededor: muerte y destrucción generalizadas, como quien llora por un hijo único. El llanto y el lamento serán fuertes. Vienen días —declara el Señor soberano— en que enviaré hambruna sobre la tierra, y ya hemos visto esa imagen usándose para hambrunas literales.

El Señor ya les ha enviado hambruna, al menos en algunas zonas, para intentar llamar su atención, pero no se refiere a eso, sino a que enviaré hambruna por toda la tierra, no hambruna de alimento ni sed de agua, sino hambruna de escuchar las palabras del Señor. Así que llegará un momento en que querrán un mensaje del Señor, pero no lo recibirán. ¿Recuerdan a Saúl? Saúl desobedeció al Señor hasta el punto de no poder comunicarse con él.

No recibía ningún mensaje profético, salvo quizás un mensaje de juicio de Samuel, y el Señor ya no se comunicaba con él. Y finalmente, se desesperó tanto que visitó a la bruja o médium, la médium de Endor, porque intentaba contactar con los muertos, con Samuel. Y eso es lo que les sucederá a estas personas.

Recuerden, ellos fueron quienes les dijeron a los profetas: «Cállense, no hablen». Vemos eso con el sacerdote de Betel. Le dice a Amós: « Cállense , salgan de aquí, no queremos su mensaje profético».

Así que este es un juicio muy apropiado. Vemos que el juicio de Dios será muy severo. Vemos que es apropiado.

Quienes rechazan la palabra de Dios con mucha agresividad, quizá llegue el día en que Dios ya no se comuniquen con ellos, y eso es lo que sucederá. La gente irá de mar en mar, desde el Mediterráneo hasta el Mar Muerto. Los que están en Galilea irán de mar en mar y de norte a este, buscando la palabra del Señor, pero no la encontrarán.

Los profetas no hablarán. Ese día, las jóvenes hermosas y los jóvenes fuertes desfallecerán de sed. Los que juran... aquí el lenguaje se vuelve un poco críptico, pero creo que se refiere a ídolos, a varios ídolos.

Aquellos que juran por el pecado de Samaria. ¿Cuál sería el pecado de Samaria? Creo que el pecado se usa como metonimia de la idolatría. Cuando se adora a un ídolo, se peca.

Así que este es un ídolo en Samaria que hace que la gente peque al adorarlo. Y entonces, para quienes juran por el pecado de Samaria, yo lo desarrollaría diciendo que es la idolatría pecaminosa o el ídolo pecaminoso que reside en Samaria. Quizás Baal, quizás el dios cananeo Baal.

Sabes, Acab se casó con una cananea, Jezabel, y ella introdujo la adoración a Baal. Y con la adoración a Baal viene la adoración a Asera. Asera es una diosa adorada.

Probablemente algo así. ¿Quién dice: «Tan cierto como que vive tu dios, Dan»? Recuerda que Jeroboam, el primero, erigió una imagen en Dan: un becerro de oro.

Parece recordar lo que sucedió con Israel en sus inicios. Y aunque creo que pretendía que fuera una especie de símbolo de Yahvé, es un símbolo de fertilidad. Es muy cananeo.

Es sincrético. Y creo que probablemente ese es el dios que se ve aquí, al que adoran. Con el tiempo, estoy seguro de que adoran a ese dios junto con el culto a Baal.

O, tan cierto como el dios, es literalmente el camino de Beerseba. Así que no estamos seguros de qué significa exactamente. Pero, a la luz del paralelismo, creo que debe referirse a algún tipo de sistema de adoración falsa.

Quizás la adoración idólatra persista en Beerseba. Nunca caerán para levantarse de nuevo. Y entonces note que Judá está al sur de Beerseba.

Ese es Judá. Así que, poco a poco, también lo está incluyendo en esto, porque el juicio les llegará.

Así que esa es la primera parte de esta sección. Esperaré para explicar el principio hasta que lleguemos al capítulo 9, versículo 10. Comenzaremos con el capítulo 9 y lo terminaremos en la próxima lección.

Llegamos al capítulo 9, y Amós tendrá otra visión. Vi al Señor. Y aquí, Señor es Adonai.

Se refiere al Señor como el soberano. Y entonces vi al Dios soberano de pie junto al altar. Así que él ve una especie de centro de adoración.

Acaba de mencionar algunos centros de adoración. Ya sabes, Dan, Beerseba y Samaria. Y vi al Señor de pie junto al altar.

Podrías pensar, bueno, ¿cuál altar? Cualquier altar donde estas personas estén adorando. Y él dijo: Golpear las cimas de las columnas para que se estremezcan los umbrales. Así que el Señor ordena que el santuario donde está este altar... caería, se derrumbaría.

Hazlos caer sobre las cabezas de todo el pueblo. Hay un templo con un altar, y el Señor ordena que se destruya. Y el techo se derrumbará sobre ellos.

Y de los que queden, parece que se da a entender que cuando caiga el altar, es decir, cuando caiga el templo, muchos morirán. A los que queden, los mataré a espada. Ni uno escapará.

Nadie escapará. Así que vean cómo se desarrolla aquí el tema de la ineludibilidad del juicio. Lo usé como una especie de tema principal para esta sección.

Creo que sí, pero aquí se menciona específicamente. Y aquí es donde, recuerden, en mi esquema, titulé esta sección «Dios siempre gana en las escondidas». Creo que entenderán por qué uso ese título ahora.

Así que quizá intenten huir del juicio. Ya saben, siempre hay fugitivos, refugiados, cuando llega el juicio. Sin embargo, se esconden en la cima del Carmelo.

Entonces, el Carmelo es una de las regiones más altas. Digamos que intentan correr hacia arriba, me adelanté en el versículo, así que lo siento. Sin embargo, excavan hasta las profundidades.

Regresaremos al Carmelo en un minuto. Aunque excaven hasta las profundidades, de allí, mi mano los llevará. Así que la idea podría ser que si descienden al Seol mismo, ya sabes, donde residen los muertos, pueden excavar profundamente en la tierra e intentar escapar de mí.

No, no sirve de nada. Aunque suban a los cielos, desde allí los haré descender. Así que, obviamente, no pueden excavar para llegar al inframundo.

No pueden subir a los cielos. Pero el Señor es justo, ¿sabes? En teoría, dice: «Aunque llegues a los extremos del mundo, no te librarás de mí. Si intentas esconderte de mí allá afuera, te encontraré y te castigaré».

Así que piensen en la lógica. Esto se llama merismo, donde se usan extremos opuestos para referirse a todo lo intermedio. Entonces, si esos lugares no son seguros, ¿qué pasa con los lugares a los que puedo llegar? No, eso no va a funcionar.

Aunque se escondan, y él descienda a los que están aquí. Aunque se oculten en la cima del Carmelo, que es elevada, allí los cazaré y los atraparé. Aunque se escondan de mis ojos en el fondo del mar, eso no es realmente posible, pero incluso si lo intentaran, allí ordenaré a la serpiente que los muerda.

Así que dondequiera que vayan, en lo alto o en lo bajo, en cualquier parte del mundo de Dios, el Señor los atraparé, e incluso tiene agentes, operativos. Tiene esta serpiente. Esto se ha interpretado de dos maneras.

En el texto poético de la Biblia, hay una criatura marina, Leviatán, de siete cabezas, asociada con... El Salmo 74 dice que el Señor derrotó a las cabezas de Leviatán. Sabemos por el material cananeo que tiene siete cabezas. Así que quizás se refiere al monstruo del caos.

Así se llama. Vive en el mar. Así que quizá sea esa serpiente.

En otros pasajes se hace referencia al Leviatán como la serpiente. Así que quizá el Señor esté diciendo: «Oye, incluso los malos, las fuerzas del mal, al final me obedecen, y les diré que te atrapen, te muerdan y mueras». Quizás esa sea la idea.

También podría estar hablando solo de la serpiente. A veces, en hebreo, se le añade el artículo a una palabra cuando es simplemente genérica. A veces lo hacemos.

Hablaremos del típico pájaro azul o del típico perro, y simplemente diremos "perro", y sabemos que es genérico en un contexto. El artículo no siempre significa que sea específicamente algo singular. Así que podría traducirse simplemente como "una serpiente, una serpiente venenosa, los morderá".

Ya sabes, una especie de serpiente marina que podría matarte. Así que hay un pequeño debate entre los comentaristas sobre cuál es. En cualquier caso, son malas noticias.

La serpiente, como sea que la identifiques, te traerá la muerte. Aunque sus enemigos los lleven al exilio, allí ordenaré a la espada que los mate. Así que no podrás escapar.

No puedes escapar de mi juicio. Mi juicio implicará el exilio. Quizás pienses: «Bueno, si nos exiliamos, estaremos lejos de este lugar, y aquí es donde vive el Señor».

Quizás consideraban al Señor como la deidad patrona de su territorio. No. El Antiguo Testamento enfatiza que el Señor no es una deidad regional limitada a un solo lugar.

Él es el creador soberano del mundo entero y lo controla todo. Incluso si estás en el exilio, ordenaré a la espada que los mate. Los vigilaré para mal, no para bien. Este es un pasaje donde el texto hebreo usa la palabra *ra'a*, que a veces significa mal, pero el Señor no tolera el mal. Esta palabra hebrea puede traducirse como desastre, calamidad o maldad.

Depende del contexto, y creo que la NVI ha tomado una decisión acertada. Mal en lugar de bien, desastre en lugar de bendición, y por eso, aunque vayas al exilio, no puedes escapar. Te estaré vigilando y te haré sufrir en el exilio.

Así que este es un juicio ineludible, y creo que leeremos los versículos cinco y seis, y luego pasaremos a la siguiente lección. En los versículos cinco y seis, tenemos otra de

esas secciones que hemos visto hasta ahora en Amós, una en el capítulo cuatro y otra en el capítulo cinco. En medio de estos anuncios de juicio, el Señor se detiene y se describe a sí mismo, como se esperaría ver en un himno de los Salmos, donde el salmista simplemente describe cuán grande y poderoso es Dios. Algunos eruditos dicen que esto no encaja en un discurso de juicio profético. Creo que sí, porque quizás estén considerando a Dios en un sentido menor, y por eso les recuerda a todos quién es.

Así que aquí está quién es. El Señor, el Señor Todopoderoso, es quien es Dios. El Señor, el Soberano, Yahvé, quien dirige los ejércitos, es realmente lo que eso dice.

Toca la tierra, y se derrite. Eso me suena a juicio. Toca la tierra, y se derrite, y todos sus habitantes lloran.

Así que este es el juicio. Toda la tierra sube como el Nilo, luego se hunde como el río de Egipto. Ya habló de eso.

Ese es el terremoto, el temblor de la tierra y de la gente cuando el Señor venga a juzgar. Él construye su majestuoso palacio en los cielos. Así que, si construye un majestuoso palacio en los cielos, creo que eso lo convierte en el rey del cielo, y eso, en cierto modo, lo convierte en el rey del mundo.

Así que tiene la autoridad para hacer lo que ha dicho que hará. Llama a las aguas del mar y las derrama sobre la faz de la tierra. El Señor es su nombre.

Así que controla el ciclo del agua y todo eso. Eso no encaja necesariamente con el juicio, pero, sin embargo, lo representa como alguien que tiene control absoluto de la naturaleza porque él la creó todo. Y este es quien dice que el juicio vendrá sobre la nación.

El Señor es su nombre, y por eso creo que este retrato de la soberanía de Dios consolida su anuncio de juicio. Si dudas de mi capacidad para hacer lo que te amenazo, piénsalo dos veces. Recuerda quién soy.

Así que haremos una pausa y retomaremos nuestra siguiente lección en el capítulo 9, versículo 7.

Les habla el Dr. Robert Chisholm en su enseñanza sobre el libro de Amós. Amós, el león ha rugido, ¿quién no temerá? Esta es la sesión 7 (B), Amós 8:4-9:10. El juicio es ineludible.